

nos que la mandada por la glándula original, y es porque esa influencia depende de una sustancia química siempre la misma para cada glándula; lo que varía es la calidad de los tejidos que reciben esa influencia, su grado de perfeccionamiento, su evolución en la escala animal. Se podría comparar la acción de esas glándulas a la de la chispa eléctrica de un magneto que produce la explosión en los cilindros de un motor automóvil. La chispa es la misma en un motor de 10 caballos que en uno de 100, pero el efecto es diferente; está en relación con la fuerza de cada uno de los motores.

Hay una glándula que nos suministra una energía maravillosa, estímulo de todas las células de nuestro cuerpo. Esta glándula, llamada intersticial, se encuentra formada por un conjunto de células alojadas entre los conductos seminales del testículo sin tener con ellos una relación directa. La disolución de las dos funciones del testículo aparece claramente en los criptorquídeos, cuyas células seminales desaparecen por completo, la glándula de secreción externa se atrofia, el macho no posee elementos de fecundación, permanece estéril, mientras la glándula intersticial, de secreción interna, sigue intacta y basta para asegurar al sujeto toda su vitalidad y todos los ardores de vida como si fuera normal. En los eunucos, castrados antes de que las glándulas testiculares se desarrollen, parecen claras las modificaciones por defecto de dichas glándulas; su talla es elevada, obesos, de formas redondeadas, de voz infantil, débiles incapaces de un esfuerzo prolongado, anémicos; su decadencia intelectual y moral no es menor que la física, son perezosos, indolentes, egoistas y miedosos. Los que en Bizancio desempeñaron algún papel habían sido castrados en la edad adulta, y aún en éstos, la vitalidad experimenta una notable disminución; así Abelardo brillante poeta, no volvió a escribir una estrofa después de castrado. Estos fenómenos se observan en los viejos atónicos que son en realidad castrados fisiológicos por la edad. Cuando su glándula intersticial deja de funcionar, se produce una modificación característica en su estado físico, moral e intelectual de la que la familia y amigos se aperciben pronto; aún los que eran afectuosos se hacen egoistas, refieren todo a su preciosa persona.

En las manifestaciones de sus cualidades físicas e intelectuales, el hombre vale lo que valen sus glándulas intersticiales. Al revés de las